El comedero

Autor: ManoloBetico
Categoría: Reflexiones
Publicado el: 29/05/2014

No soy racista lo juro, simplemente es.... como lo pienso.

Hace tiempo me compré un comedero para pájaros. Lo colgué en el porche de mi jardín y lo llené de granos y semillas.
Era en verdad un bonito comedero y era un espectáculo ver a los pajaritos de cerca.
Al cabo de una semana eran ya centenares los pájaros que se aprovechaban del aprovisionamiento constante de comida gratuita y disponible sin ninguna dificultad.
Luego los pájaros empezaron a hacer sus nidos bajo el porche, en la parra, cerca de la barbacoa, e incluso sobre la mesa.

A continuación vinieron los excrementos. Estaban por todas partes, sobre las baldosas del porche, sobre las sillas, sobre la mesa... ¡en todos sitios!

Después algunos pájaros empezaron a ser agresivos. Se lanzaban sobre mí e intentaban picotearme a pesar de ser yo quien les alimentaba pagando de mi bolsillo.

Otros eran ruidosos y prepotentes, se apalancaban sobre el comedero piando y trinando a todas horas de la noche y del día, para recordarme que rellenara el comedero si la comida escaseaba.
Al cabo de cierto tiempo no conseguía ni siquiera poder sentarme en mi propio porche.

Por lo que decidí quitar el bonito comedero y en tres días los pájaros desaparecieron de mi jardín.
Hice limpieza y puse todo en orden, eliminando incluso todos los nidos del porche.

Muy pronto mi porche volvió a ser aquello que siempre había sido: un lugar tranquilo y sereno, sin ningún alborotador reclamando "el derecho a comida gratis".

Ahora, vamos a reflexionar.

Nosotros hemos obtenido con nuestro trabajo y con nuestros sacrificios un sistema con muchos derechos y ventajas sociales, sanidad pública y escuelas gratuitas, facilidades económicas para los menos favorecidos, viviendas populares a precios muy bajos; y permitimos a quien quiera que nazca aquí ser automáticamente ciudadano de nuestro País.

Luego llegaron los inmigrantes ilegales a centenares de miles, que gozan de las mismas ventajas.

Para pagar los gastos que ellos generan, nosotros debemos pagar mas impuestos.
Las viviendas populares son ocupadas por la fuerza y nadie paga su alquiler.
Si tenéis que ir a un servicio de urgencias de hospital, deberéis esperar horas para ser visitados porque dichos servicios están invadidos por extracomunitarios.

Vuestros hijos en la escuela de párvulos podrán tener problemas a la hora de comer porque el comedor estará condicionado por absurdas imposiciones religiosas en los menús.

Tendrás que pagar los libros de dicha escuela, como siempre, mientras los inmigrantes los obtienen completamente gratis.
Incluso pagamos, para que nuestros hijos vayan a esa bonita excursión al zoo.....y a ellos les sale gratis.

La criminalidad crece, y la que se ceba contra la gente débil y común (nosotros) en un 75% de los casos es obra del 10% de la población (los extranjeros); mientras que las cárceles están tan llenas que los delincuentes, con la inestimable ayuda de una Justicia perezosa e ineficaz, son puestos en circulación casi enseguida, por lo que recomienzan de nuevo a hacer robos y asaltos.

Y si se busca la forma de frenar esta calamidad he aquí que se alzan las voces de protesta de muchos imbéciles que gritan contra la violación de los derechos civiles (de los 'otros', porque nuestros derechos les importan un huevo a esos mismos imbéciles).

Es sólo mi opinión pero quizás haya llegado el momento para nuestro Gobierno de quitar "ese bonito comedero de pájaros" y hacer limpieza.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: ManoloBetico
Más relatos de la categoría: Reflexiones
Muchos más relatos en: cortorelatos.com